

CARTAS AL DIRECTOR

ENVIAR A: director@elpinguino.com, editor@elpinguino.com

BUENAS PRÁCTICAS CORPORATIVAS

Señor Director:

Gran parte de la población tiene desconfianza en las empresas debido a los casos de competencia desleal, uso de información privilegiada y colusión. La mirada se dirige hacia los gobiernos corporativos, que han debido tomar un rol fundamental para controlar estas situaciones, velando por generar valores de integridad para accionistas, clientes, colaboradores y la comunidad en general. Bajo esta línea, un informe de PwC Chile y el ESE Business School de la Universidad de los Andes, dio a conocer que cerca de un 70% de las empresas de nuestro país no está cumpliendo las buenas prácticas recomendadas para disminuir estos riesgos. Naciones Unidas propicia instaurar mecanismos claros que analicen temas como el conflicto de interés, la gestión de riesgo y el análisis de denuncias internas, entre otros. Si bien la adopción de la mayoría de estas prácticas no es obligatoria, uno de los objetivos generales de los organismos que velan por los gobiernos corporativos es buscar que se generen incentivos para que los inversionistas tomen sus decisiones privilegiando a las compañías en que sus intereses estén mejor resguardados. Hagamos un llamado a que las empresas incorporen las buenas prácticas, para que impidan y controlen las anomalías del poder y del mercado, y se recupere la confianza en las organizaciones, elemento vital para un crecimiento sostenible que la sociedad necesita y al cual Chile se ha comprometido al firmar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Margarita Ducic
directora Ejecutiva
Red Pacto Global Chile ONU - Unab

MUERTES EN EL SENAME

Señor Director:

Los menores del Servicio Nacional de Menores no marchan ni coificeran en las redes sociales. Así de simple.

Claudio Álvarez Dalidet

TREMENDO CAOS DEL MUNDO (II)

Señor Director:

En efecto, yo también me niego a seguir recibiendo órdenes emanadas de comportamientos caóticos por muy populistas que sean. Todo en esta vida ha de sujetarse a normas que dignifiquen al ser humano; dicho de otra manera, a todos nos incumbe por igual nuestro futuro armónico; y, esta concordia, realmente germina de las pequeñas cosas que nos injertan ilusión. Por eso, lamento que los irresponsables utilicen las maras del poder para acallarnos y no presten atención a la voz que tienen las personas en cómo se las gobierna, un imperativo que se halla en la propia razón democrática. Todos, desde su acervo cultural, podemos y debemos aportar soluciones, si en verdad queremos salir de este desencanto absurdo. Para empezar, hemos de ayudar a reforzar los Estados de Derecho, con Administraciones Públicas efectivas y que rindan cuentas, para evitar lacras corruptas que nos quiten hasta el aliento para poder respirar. Es hora, pues, de poner pasión en lo auténtico y en no defraudar los deseos de los ciudadanos. No puede haber unión, ni tampoco unidad, cuando las mismas instituciones son distantes de los ciudadanos, apenas resolutorias, y a menudo indiferentes respecto al mundo circundante y sobre todo a los más pobres. Es público y notorio que falta corazón en esta desorganización de la cultura excluyente. Deberíamos, por ende, tomar conciencia de que este caos es destructivo y destructor. Continuar en el choque permanente, como si fuese una cosa normal, es de una brutalidad sin precedentes en nuestra historia humana. Debieramos, por tanto, activar con urgencia una verdadera transición del caos a la calma. Por desdicha, hay armas por todas partes y, sin embargo, nadie se siente seguro, mientras las sociedades se sumergen en la ilegalidad y el desgobierno. Por otra parte, las injusticias son tan crueles que ignorarlas nos deshumaniza. Qué bueno sería retornar al orden como base, a la generosidad como principio, y al respeto como fin. Sería una saludable fórmula para avanzar en el mejor progreso, con una sintonía menos confusa y más liberadora de bondad entre todos. Desde luego, un planeta no puede resistir por mucho tiempo en un estado de confusión, necesita humanizarse, llorar por la crueldad que cohabita en el planeta, en nosotros, también en aquellos que son víctimas de inhumanos poderes. Hemos olvidado sufrir con el otro y por el otro, a causa de nuestras miserias. También hemos borrado de nuestra visión tantas dolorosas imágenes, que en lugar de hacernos recapacitar, no nos importa, no nos concierne porque no son de los nuestros.

Victor Corcoba Herrero,
escritor

* Las cartas publicadas no representan necesariamente el pensamiento de Diario El Pinguino y son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten. Si usted desea ser parte no dude en escribirnos a editor@elpinguino.com. La extensión no debe superar 1.500 caracteres y el diario puede omitir o editar parcialmente.

"Una economía exitosa depende de la proliferación de los ricos, de crear una amplia clase de personas dispuestas a tomar riesgos para formar nuevas empresas, ganar altas cantidades y reinvertirlas".

■ George Gilder

EDITORIAL

Principales problemas de las ciudades

La última Encuesta de Calidad de Vida Urbana del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Mimvu), que se realizó entre enero y abril del año pasado en diversas ciudades de Chile dejó datos muy reveladores que debemos tener en cuenta. El sondeo, que contempló 8.463 entrevistas en terreno en 100 comunas del país, arrojó que el 63% estima que los perros vagos y otras plagas de animales e insectos son un problema "muy grave" o "grave" en la comuna en que viven. Para nosotros en Magallanes, los canes y otros animales que deambulan por las calles son un constante problema: los primeros por las mordeduras que pueden provocar y los animales sueltos, como

"Tras los animales, aparece la preocupación por el mal estado de calles y veredas, con 46% y 50% respectivamente".

caballares o vacunos, son causantes de numerosos accidentes de tránsito. La problemática no radica sólo en el centro de nuestras urbes, sino también en barrios populares, donde además existen muchos sitios eriazos y microbasurales. Esos son los principales problemas que reclaman ciudades como Punta Arenas y Puerto Natales, pero también hay otros que hay que solucionar: el mal estado de calles y veredas. La responsabilidad

por su gestión, mantención y construcción de esta infraestructura es compartida por distintos organismos públicos, que van desde el propio Mimvu hasta los gobiernos regionales y municipios y en ello, en el último tiempo hemos visto reacción de las autoridades, al respecto. Pero siempre hay que estar atentos, porque la ciudadanía aspira y espera que haya más inversión y mejores resultados. La medición, que se aplicó en tres tipos de ciudades, (metropolitanas, intermedias mayores y menores) también arrojó que un 79% de las personas siente que su opinión "rara vez o nunca" es tomada en cuenta para los proyectos y obras que se realizan en la ciudad.

La columna de...

CLAUDIO RADONICH JIMÉNEZ, ABOGADO

Cambio de paradigma: ¿hacia dónde?

Parte del discurso que hoy inunda las redes sociales y que fue parte del "relato" de la Nueva Mayoría al asumir el Gobierno, es que nuestro país requiere un cambio de paradigma. El diagnóstico era sencillo, los movimientos sociales nos habían demostrado que el modelo actual estaba agotado, los chilenos estaban hartos de la actual institucionalidad y Chile había cambiado.

Efectivamente, el 57% de chilenos que hoy son parte de la clase media ya no tienen los mismos sueños y esperanzas que tenía aquel 40% de chilenos pobres de principios de los 90. Las expectativas de movilidad social subieron, nuestra sociedad es hoy más educada y secularizada y los chilenos tienen acceso a más y mejores bienes y servicios. Tenemos que hacernos cargo de una sociedad con expectativas insatisfechas y no dispuesta a ser intermedia sin más por las élites.

Quiénes impulsan partir de cero, sin embargo, no se hacen cargo de los avances de nuestro país en los últimos cuarenta años, que no son consecuencia de un modelo neoliberal sino el fruto de un proceso de avance gradual y consensuado. Así, logramos reducir la pobreza como ningún otro país en América Latina, somos los primeros de la región en mediciones educacionales como PISA y mantenemos estándares sanitarios comparables con el primer mundo. Incluso, redujimos, aunque no tanto como hubiésemos querido, la desigualdad. Claramente eso no es suficiente. La modernidad

ha llegado en mayor proporción a algunos y los promedios pueden engañar sobre los reales avances, sin embargo, de ahí desahuciar el modelo chileno e instalar uno nuevo hay un trecho largo.

Si Chile se encontrara hoy en una crisis terminal, la pregunta que sigue es qué modelo seguir. La respuesta obvia, viendo a quienes anuncian la necesidad del cambio, es mirar a nuestros vecinos. Una buena combinación del modelo desarrollado por Chávez, Kirchner, Lula y Evo debería darnos señales de cómo avanzar hacia el nuevo paradigma.

El problema son los resultados. De acuerdo a cifras del Banco Mundial, Brasil y Argentina han retrocedido fuertemente en los últimos 6 años en la reducción de la pobreza. Brasil que mostraba un 13,3% de su población bajo la línea de la pobreza en 2009 hoy se estima que ronda el 21,4%. Argentina, algo similar, de 23,4% en 2009 pasó a 30% en 2014. Bolivia y Venezuela mantienen niveles de más del 30% de pobres.

No prefiero entender el cambio de paradigma como un perfeccionamiento de lo que venimos haciendo como país. Es decir, avanzar hacia una sociedad basada en la libertad para que las personas puedan desarrollar sus propios proyectos de vida, con un alto desarrollo de la sociedad civil y un principio de justicia basado en el mérito y el esfuerzo, sin dejar a nadie atrás. En simple, más modernidad y mejor distribución, pero sin retroexcavadora.

• Director Orienta y Representante Legal Pinguino Multimedia:
Carlos Skarmeta Oyarzún - director@elpinguino.com
• Editor General Pinguino Multimedia: Juan Ignacio Ortiz Reyes - editor@elpinguino.com
• Domicilio: Avenida España 959, Punta Arenas •
Teléfono: 2292900 • www.elpinguino.com

EDITADO E IMPRESO EN PUNTA ARENAS POR PATAGÓNICA PUBLICACIONES S.A.

EL PINGUINO

Fundado el 2 de julio de 2008

ANP

Departamento de la Asociación
Nacional de la Prensa de Chile